

# Formación universitaria en un sitio de memoria. Experiencias de construcción intersubjetiva en la casa de El Bichicuí

MARÍA CECILIA LUZ DOMÍNGUEZ\*

## Resumen

Este artículo aborda una serie de experiencias enmarcadas en las prácticas de formación que estudiantes de Trabajo Social (UNLP) llevaron a cabo en El Bichicuí. Este sitio de memoria fue una *casa operativa* de la organización político-armada Montoneros. El análisis trabaja las prácticas y representaciones sociales de las docentes, estudiantes y gestores del sitio. Se focaliza en las prácticas intersubjetivas de construcción de las memorias. Se implementa una aproximación metodológica etnográfica, a través de observaciones con distinto grado de participación y entrevistas en profundidad. En cuanto a las prácticas docentes, se indaga en los motivos por los cuales eligen como lugar de práctica de formación del Trabajador y Trabajadora Social la casa El Bichicuí, qué acciones y formas de intervención desarrollan en el espacio y el rol docente en las prácticas.

**Palabras clave:** prácticas de formación universitaria, sitios de memoria, representaciones sociales, experiencia situada

**Recepción:** 15-07-2020

**Aceptación:** 7-03-2021

## College level formation at a Memory Site. Intersubjective Memory-building experiences at de Memory Site El Bichicuí

### Abstract

This article addresses the formation practices that students from the Trabajo Social Faculty (UNLP) carried through at *El Bichicuí*. This memory site was an operational house for the armed political organization *Montoneros*. The analysis is focused on the practices and social representations that arise amongst teachers, students, and managers of the site. From these experiences stem diverse intersubjective memory-building practices. An ethnographic methodological approach is implemented, through observations with different degrees of participation and in-depth interviews. Regarding the teacher's practices, some of the questions involved try to explain the motives behind the choice of *El Bichicuí* as a location for the formation of students from *Trabajo Social*, which activities and ways of intervention they perform at the place and the role of the teachers.

**Keywords:** College level formation practice, Memory sites, Social representations, Situated experience

## Introducción

La ciudad de La Plata es un territorio en el cual se han realizado diversas acciones tendientes a marcar y señalar sitios, principalmente a partir del año 1990, en aquellos espacios que han sido escenario de violaciones a los derechos humanos durante la última dictadura cívico-militar argentina. Entre ellos se encuentran sitios que funcionaron como Centros Clandestinos de Detención, Tortura y Exterminio (CCDTyE), y lugares destinados a fines operativos de organizaciones político-armadas. Estas acciones de marcación territorial sobre la ciudad han llevado también a la creación de *baldosas*, *placas*, *escraches*, *murales*, entre otros.<sup>1</sup> A partir del año 2000 estas acciones, en gran medida, se han caracterizado por un trabajo conjunto entre entidades estatales y organizaciones de derechos humanos, que puede ser interpretado, según Alonso (2013), como un proceso de normalización e institucionalización de los reclamos del movimiento argentino por los derechos humanos.

El sitio de memoria El Bichicuí funcionó durante la última dictadura cívico-militar argentina como *casa operativa* de la organización político-armada Montoneros en la ciudad de La Plata. El 22 de noviembre de 1976 fue atacada en el marco de un operativo de la policía de la provincia de Buenos Aires y de las fuerzas armadas, lo que trajo como consecuencia el asesinato de quienes militaban y vivían allí, así como grandes perjuicios edilicios. A partir del momento en que la casa fue recuperada en el año 2004 por Nicolás Berardi, único sobreviviente del ataque, se plantea un tipo de apropiación del espacio como *memoria habitada*.

El objetivo de este artículo consiste en reflexionar y poner en discusión una serie de experiencias vinculadas con las prácticas de formación que estudiantes de la carrera de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) llevaron a cabo en la casa El Bichicuí. El foco de las observaciones y de los análisis realizados estará puesto en las prácticas y representaciones sociales que son movilizadas durante estas experiencias por las docentes, los estudiantes y quienes gestionan/habitan el sitio de memoria. Se piensa a los sitios de memoria como *materialidades* y sistemas de referencia que promueven, en una experiencia situada, la emergencia de un universo de representaciones sociales para una comunidad dada. Se pretende, mediante una aproximación metodológica cualitativa y etnográfica, a partir de entrevistas en profundidad y observaciones con distinto grado de participación, analizar las prácticas de construcción intersubjetiva de las memorias entre dichos grupos de actores sociales en una experiencia de enseñanza-aprendizaje anclada en este sitio de memoria. En cuanto a las prácticas docentes, algunas de las preguntas a las que se intenta dar respuestas se refieren a los motivos por los cuales eligen como lugar de práctica de formación del trabajador y trabajadora social la casa El Bichicuí, qué acciones y formas de

\* Licenciada en Antropología de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo (FCNyM) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Estudiante del Doctorado en Ciencias Naturales-Orientación Antropología de la FCNyM-UNLP. Becaria Doctoral de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Lugar de trabajo: División Etnografía del Museo de La Plata. Ayudante Diplomada de la cátedra de Teoría Antropológica de la carrera de Antropología de la FCNyM. Correo: mariaceciliacruzdominguez@gmail.com

<sup>1</sup> Información brindada por el proyecto "Paisajes de la Memoria" llevado adelante por la Comisión Provincial por la Memoria de la provincia de Buenos Aires. Recuperado de [http://paisajes.comisionporlamemoria.org/?page\\_id=93](http://paisajes.comisionporlamemoria.org/?page_id=93)

intervención desarrollan en el espacio y qué rol ocupan las docentes durante las prácticas de los estudiantes, entre otras.

### Las casas operativas de las organizaciones político-armadas como sitios de memoria

A partir de diversos testimonios de vecinos y familiares, así como de relatos construidos por los diarios locales de la época, se han registrado tres casas, que durante los años 1975 y 1976, funcionaron como espacios operativos<sup>2</sup> de la organización Montoneros en la ciudad de La Plata: la casa La Columna, que funcionaba como un centro de reuniones de la organización y un escondite de armamento (Espinosa, 2012); la casa Mariani-Teruggi, donde funcionaba la imprenta de la organización; y la casa El Bichicuí, en la cual funcionaba un centro de producción de documentación falsa. Entre los días 22 y 24 de noviembre de 1976, estas tres casas fueron atacadas en el marco de un operativo conjunto por parte de las fuerzas armadas y la policía bonaerense, que tuvo como consecuencia la desaparición/asesinato de la mayoría de los militantes de la organización que las habitaban, así como grandes pérdidas materiales y edilicias.

Las casas Mariani-Teruggi y El Bichicuí actualmente funcionan como sitios de memoria, cada una con su modo de gestión y de apropiación de los espacios<sup>3</sup>. Ambas casas comparten con los ex-CCDTyE recuperados el hecho de ser sitios de memoria “testimoniales” (Messina, 2019:64). Son testimonio y prueba del terrorismo de Estado y del accionar de las fuerzas represivas, lo que queda expresado mediante las marcas y huellas edilicias que se han conservado de los operativos de noviembre de 1976. Por otra parte, dan cuenta de la vida de sus habitantes y de las actividades bajo clandestinidad de quienes militaban en las organizaciones político-armadas. Múltiples memorias pueden ser movilizadas en estos espacios, entre las que destacan aquellas memorias subterráneas y silenciadas que pueden manifestarse para pasar de lo “no-dicho” a la contestación y a la reivindicación (Pollak, 2006, p. 24; Da Silva Catela, 2001). Como sugiere Marchesi (2019), existen lugares y experiencias en referencia a las últimas dictaduras del Cono Sur que interpelan a aquellas memorias emblemáticas más establecidas. Estos espacios, sobre todo aquellos que dan cuenta de la clandestinidad de las organizaciones político-armadas, ponen en crisis “una

.....

2 La denominación de “casa operativa” es genérica, se utilizó en las décadas del 60’ y el 70’ para identificar aquellos inmuebles destinados al apoyo de actividades clandestinas desarrolladas por las organizaciones armadas declaradas “ilegales” y que contaban con un “embute” funcional a dichas actividades, *escondites muy sofisticados y difíciles de abrir* (Iocco, 2012, p.23).

3 En la casa Mariani-Teruggi se impulsó una obra de conservación y preservación, a fin de mantener el inmueble de la manera más similar posible al estado en que quedó luego del operativo. En el lugar se llevan a cabo visitas guiadas semanales y conmemoraciones anuales. La casa ha sido declarada de Interés Municipal por su valor histórico en 1998; como Patrimonio Cultural de la Provincia de Buenos Aires en el 2000; de Interés Nacional por la Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación en 2003; y como Monumento Histórico Nacional en 2004. Recuperado de <https://asociacionanahi.org/casa-mariani-teruggi/reconocimientos-oficiales/>

manera de contar la experiencia dictatorial basada en la oposición entre terror estatal y víctimas de la sociedad civil” (Marchesi, 2019, p. 113).

### Casa El Bichicuí

La casa El Bichicuí durante el año 1976 fue habitada por el matrimonio de Adolfo José Berardi y María Isabel Gau, embarazada de nueve meses, y su hijo Nicolás de un año y medio de edad. La pareja formaba parte de Montoneros y en la casa desarrollaba actividades vinculadas con la producción de documentación falsa para los militantes en la clandestinidad (Espinosa, 2012, p. 18). El 22 de noviembre de 1976, el matrimonio muere durante el ataque de las fuerzas conjuntas. Nicolás Berardi sobrevivió gracias a que su padre lo envolvió en un colchón y lo pasó por la medianera a la casa de una vecina que lo entregó a las fuerzas policiales (Oliva, 2013). Luego de estos hechos, por órdenes de Miguel Osvaldo Etchecolatz,<sup>4</sup> Nicolás fue dado en *adopción* y vivió con sus apropiadores diecisiete días, hasta que fue recuperado por sus abuelos maternos.

Luego del ataque, la casa estuvo deshabitada hasta, aproximadamente, 1983, cuando fue ocupada por Luis Alberto Bulus. En 2004 Nicolás Berardi llevó adelante un recorrido legal para desalojar a Bulus y, de esta manera, recuperar la casa. Esta aún conserva algunas marcas de lo sucedido el 22 de noviembre de 1976: orificios de bala en las paredes del patio, abolladuras en el portón blindado del garaje. Una de las primeras cosas que hizo su propietario al recuperar el espacio fue quitar el cartel con el número del domicilio de la fachada y reemplazarlo con otro tallado en madera donde puede leerse “El Bichicuí”.<sup>5</sup> Poco después, Berardi se mudó a la provincia de Catamarca, donde reside actualmente. Participa presencialmente en las actividades anuales llevadas a cabo en el espacio así como en alguna situación que lo requiera, como principal referente y propietario.

Uno de los rasgos más llamativos de El Bichicuí, a diferencia de otros sitios de memoria, es que funcionó simultáneamente como vivienda entre 2004 y 2019. Las personas que habitaron la casa fueron amistades o conocidos de Berardi que, en un comienzo, colaboraron en el acondicionamiento del espacio como vivienda a partir de su recuperación. La constitución de El Bichicuí como sitio de memoria se desarrolló a la par de un concepto que los habitantes y Berardi denominaron *memoria habitada*. Esta noción condensa diversos aspectos; por un lado, el hecho de ponderar las experiencias de habitar la casa, las cuales comenzaron a formar parte de los relatos y sentidos transmitidos desde el espacio hacia la esfera pública; por otro, la legitimación de una forma de recuperar y activar un lugar de memoria que involucró la intervención y modificación de la materialidad del inmueble. Además de reorganizar funcionalmente la casa –derribo de paredes, apertura de ventanas,

.....

4 Comisario General y Director de Investigaciones de la Policía Bonaerense. Encabezó junto al ejército y la armada argentina los operativos entre el 22 y 24 de noviembre de 1976.

5 A partir del testimonio de Nicolás se sabe que fue mediante su apodo “Bichicuí” que su abuela logró recuperarlo de las manos de Etchecolatz, dado que así lo llamaban sus padres cuando él era muy pequeño. Cuando Berardi recupera la casa en 2004 se entera de ese apodo y decide resignificar el espacio a partir de ese nombre (Oliva, 2013).

etc., sus habitantes han llevado a cabo allí diversas intervenciones artísticas.<sup>6</sup> También son parte de la memoria habitada todas aquellas actividades abiertas al público, entre las que destacan las conmemoraciones anuales. Quienes habitaban la casa comenzaron a tomar un rol en la gestión, al involucrarse en la organización de esas actividades. Podría decirse que esta conjunción entre habitar y gestionar fue configurando un nuevo rol en los modos de “emprender la memoria” (Jelin, 2002), el *gestor/habitante*.

Es interesante destacar que en El Bichicuí se desarrolla una modalidad de organización autogestiva. Si bien el espacio no está contemplado en la Ley Nacional de Sitios, ha recibido en el año 2012 el reconocimiento como Sitio de Memoria por la Comisión Provincial por la Memoria<sup>7</sup> en conjunto con la colocación de las Baldosas Blancas por la Memoria en la vereda de la casa<sup>8</sup>. Asimismo, destacan las vinculaciones que El Bichicuí ha ido construyendo con otros grupos de actores sociales. Entre ellas, las relaciones que tiene el espacio con otros sitios de memoria de la ciudad, especialmente con la Casa Mariani-Teruggi y con la UNLP.

En este espacio se llevan a cabo dos conmemoraciones anuales: una el 22 de noviembre, la denominada Casa Abierta, y otra alrededor del 24 de marzo; en ambas fechas se habilita el ingreso al inmueble con la intención de socializar el concepto de *habitar la memoria*.<sup>9</sup> Fuera de estas jornadas conmemorativas, la casa ha funcionado como vivienda y no ha tenido días y horarios pautados para visitas.<sup>10</sup>

### La dimensión pedagógica: entre las materializaciones de la memoria y las representaciones sociales

Como sostiene Messina (2016), a partir del año 2000 proliferaron en la Argentina las iniciativas en la construcción de espacios de memoria, museos, monumen-

6 En la casa se pueden visualizar diversas obras pictóricas en las paredes del interior, obras de mosaicos en paredes y pisos y murales en la fachada. Dichas intervenciones fueron emplazadas por medio del trabajo de quienes habitaron el espacio, acompañados eventualmente por otros colaboradores que se sumaron en el contexto de conmemoraciones u otras actividades.

7 La Comisión Provincial por la Memoria, mediante su proyecto de “Paisajes de la memoria”, ha nombrado a la casa El Bichicuí como sitio de memoria “Casa Gau-Berardi” (<https://www.comisionporlamemoria.org/investigacion/paisajes-de-la-memoria/mapas-de-la-memoria/>)

8 El proyecto de las Baldosas Blancas por la Memoria, impulsado por la Subsecretaría de Derechos Humanos de la Municipalidad de La Plata, tuvo por finalidad dejar una marca en todos los lugares en donde fueron asesinadas o desaparecidas personas durante la última dictadura cívico-militar en la ciudad de La Plata. En el año 2010 el Consejo Deliberante de La Plata declaró parte integrante del Patrimonio Arquitectónico y Cultural de la ciudad el programa Baldosas Blancas de la Memoria, la Verdad y la Justicia (Página 12, jueves 14 de septiembre de 2014. En línea: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-255046-2014-09-11.html>).

9 Se caracterizan, a grandes rasgos, por ser jornadas en las que se da apertura de la casa al barrio y se desarrollan muestras expositivas temporarias con fuerte producción artística. También se brindan espacios de participación por medio de la modalidad de micrófono abierto, recitales de música en la vereda y proyecciones de audiovisuales referidas a diversas temáticas vinculadas a memoria y derechos humanos.

10 Actualmente la casa El Bichicuí no está siendo utilizada como vivienda permanente, pero es visitada y cuidada periódicamente por amistades cercanas a Berardi.

tos y marcas territoriales diversas. La recuperación y apropiación de los sitios de memoria por parte de diversos actores sociales nos permite pensar en múltiples dimensiones, entre las que se encuentran el “valor jurídico-documental, un significado afectivo, un capital político y un potencial pedagógico” (Schindel, 2009, p. 67). Son los actores sociales y sus prácticas quienes les dan diversidad de significados a los espacios, y en estos procesos construyen memorias y semantizan objetos y marcas (Pollak, 2006; Jelin, 2017). Se entiende a la intención pedagógica como aquella que refiere a las significaciones que se construyen en torno a las materializaciones de la memoria con el fin de transmitir a la ciudadanía, particularmente a las nuevas generaciones, una narrativa de los hechos del pasado y un horizonte de futuro (Jelin, 2017). El aspecto pedagógico se vincula en gran medida con las políticas públicas de memoria que son impulsadas por parte de distintos grupos de actores sociales en los espacios de memoria, entre los que destacan las vinculaciones entre entidades estatales y organizaciones civiles de derechos humanos. Podríamos señalar que las políticas públicas de memoria son aquellas que hacen posible el acceso de la ciudadanía a los relatos, espacios, museos y conmemoraciones, entre otros, que refieren a pasados de violencia durante las últimas dictaduras cívico-militares en el Cono Sur. Esta accesibilidad no implica solamente el hecho de poner a los ciudadanos en conocimiento de los sucesos de violación de los derechos humanos y de las políticas de reparación por parte del Estado para con las víctimas directas. La accesibilidad también supone la resignificación en el contexto político-social del presente de los hechos sucedidos en el pasado para poner en discusión el alcance de los términos *derechos humanos, democracia, Estado, justicia*, entre otros (Jelin, 2017; Vinyes, 2009).

Los sitios de memoria en la Argentina, principalmente los ex-CCDTyE recuperados, tienen como una de sus funciones primordiales la educación, ejercida a través de diversas modalidades y estrategias, entre las cuales están las visitas guiadas y las muestras expositivas. Una posible categorización nos permite distinguir entre educación formal, no formal e informal, de acuerdo al grado de institucionalización, intenciones y objetivos, metodologías y sistematicidad de los procesos de aprendizaje (Valdés Saguéz, 1999; Asensio, 2015). Por ejemplo, el Espacio Memoria y Derechos Humanos ex ESMA<sup>11</sup> plantea una “pedagogía pública de la memoria”, con el objetivo de reflexionar críticamente sobre el pasado reciente para una construcción democrática y colectiva. Las propuestas del espacio se dirigen a públicos diversos y con distintos abordajes. Ofrece un amplio abanico de actividades entre las que destacan el programa “La escuela va a los juicios”, así como talleres, visitas y formación en el nivel medio y terciario<sup>12</sup>. Como un ejemplo más cercano, la casa Mariani-Teruggi es pensada por el Equi-

11 Durante la última dictadura argentina, el predio de la ESMA (Escuela de Mecánica de la Armada) funcionó como un centro clandestino de detención, tortura y exterminio. En el año 2004, el Poder Ejecutivo Nacional y el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires firmaron un convenio para transformarlo en un espacio para la memoria. Recuperado de <https://www.espaciomemoria.ar/historia/>

12 Para más información en relación a la oferta educativa del sitio de memoria ir a <https://www.espaciomemoria.ar/educacion/>

po de Guías como un *espacio político y pedagógico*, que les permite dar a conocer la historia de la casa y brindar un espacio de debate y reflexión intergeneracional, donde los estudiantes son los protagonistas. Esto se da en el marco de visitas guiadas que se ofrecen a contingentes educativos de nivel medio, terciario, universitario y al público en general (Carrizo, 2017). Asimismo, destaca el trabajo de la Comisión Provincial por la Memoria, que impulsa proyectos educativos que integran diversos sitios de memoria de la región mediante visitas guiadas, talleres, dictado de seminarios, investigación, entre otros<sup>13</sup>. También impulsa el programa Jóvenes y Memoria, dirigido a estudiantes secundarios, el cual busca ligar las problemáticas de las comunidades locales trabajando cuestiones del pasado dictatorial (Jelin, 2017, p. 280).

En este trabajo se aborda una experiencia de enseñanza-aprendizaje que podría entenderse como formal, ya que fue parte de la planificación curricular de una cátedra universitaria. Durante el período 2016-2018, la casa El Bichicuí formó parte de los centros de práctica del Taller de Derechos Humanos (DDHH) de la cátedra de Trabajo Social III de la carrera de Trabajo Social. Algunas de las preguntas que motivan el análisis indagan sobre por qué y cómo El Bichicuí es un espacio seleccionado por las/los docentes de la carrera para la formación de los futuros/as trabajadores/as sociales. Qué trayectorias de militancia o de intereses personales movilizan a los/las trabajadores/as sociales, en formación y formados, a vincularse con el espacio. Asimismo, indagar las motivaciones e intereses de quienes gestionan la casa para decidir formar parte de los centros de práctica de la carrera de Trabajo Social.

Otro aspecto que se intenta abordar es el de los procesos intersubjetivos de construcción de las memorias durante estas experiencias. Para quienes no fueron contemporáneos de los hechos, “la memoria es una representación del pasado construida como conocimiento cultural compartido por generaciones sucesivas y por diversos otros” (Jelin, 2017, p. 17). Pensar en la dimensión intersubjetiva nos permite atender a las formas en que docentes, estudiantes y gestores interpretan, organizan y reproducen formas particulares de ver el mundo social (Duranti, 2010; Wright, 1994; Jackson, 1996, p. 34). Al respecto, la noción de *memorias de la política* es útil para pensar los procesos de activación de este espacio de memoria en tanto procesos intergeneracionales. Permite visualizar cómo construyen y elaboran los recuerdos y relatos quienes no vivieron los períodos de la militancia de las organizaciones político-armadas de la década de 1970 (Rabotnikof citado en Besse y Varela, 2013, p. 256).

Las experiencias del Taller de Práctica se desarrollan en un sitio de memoria en el cual la dimensión material cobra gran preponderancia por su carácter testimonial, ya que en él sucedieron los hechos que son recordados, conmemorados y evocados (Messina, 2019). La dimensión material –las ruinas, los vestigios, los restos– es una *huella de memoria* en la medida que es movilizada y significada por

.....  
 13 Para más información ir a: <https://www.comisionporlamemoria.org/educacion-investigacion-archivo/>

grupos e individuos en los procesos de memorialización (Schindel, 2009:67; Jelin, 2017, p. 17). El análisis de las representaciones sociales podría acercarnos a revelar los sentidos que los grupos humanos adjudican a los acontecimientos históricos, en este caso focalizados en El Bichicuí (Magariños de Morentín, 2008; Reca, 2016). Las representaciones sociales son una construcción histórica, imaginaria y simbólica, una forma de conocimiento social, la manera de interpretar y pensar nuestra realidad cotidiana (Jodelet, 1984). Pensar a las representaciones en torno al pasado como modos de acción de los actores sociales en el presente (Rouso, 2000). Estas se construyen conjugando tanto el peso de las huellas y marcas de los sucesos traumáticos acaecidos en el espacio como los usos e instrumentalizaciones del pasado por parte de los grupos de actores sociales participantes (Rouso, 1991; Lavabre, 1991).

### Prácticas de formación universitaria en un sitio de memoria

El Taller de DDHH de la cátedra de Trabajo Social III de la carrera de Trabajo Social (UNLP) se originó en 2016, con el objetivo de abordar la temática de derechos humanos en su concepción más amplia: el derecho a la educación, el derecho a la salud, el derecho a la recreación, entre otros. Quienes lo llevan a cabo son dos docentes que tienen trayectorias de militancia, ejercicio profesional y docencia relacionadas directamente con la temática de violación a los derechos humanos durante la última dictadura. Una de ellas trabaja dando clases en el Instituto Universitario Nacional de Derechos Humanos Madres de Plaza de Mayo (IUNMa), mientras que la otra trabaja en el Centro de Protección a los derechos de la Víctima (CPV) de la ciudad de La Plata, que en su inicio asistía a víctimas de delitos de lesa humanidad. Los centros de práctica posibles de ser elegidos por los estudiantes del taller son la casa El Bichicuí y el Centro Cultural Daniel Favero<sup>14</sup>.

Una de las profesoras expresó que la elección de El Bichicuí como lugar de práctica responde a la necesidad de incluir en la formación de los estudiantes espacios en los cuales se pueda abordar la temática de la última dictadura cívico-militar argentina. Los sitios de memoria, para las docentes, permiten reivindicar y profundizar el nexo entre la carrera con organismos u organizaciones de derechos humanos. En el contexto de la carrera, describen la experiencia como novedosa y desafiante, ya que hay que ver de qué manera encaja la casa en el marco de las prácticas de formación. En este sentido, entienden que un lugar de práctica como El Bichicuí permite abordar el rol del Estado durante la dictadura y las continuidades estructurales a nivel sociopolítico que perduran aún en democracia. Estas continuidades estructurales refieren al ajuste, la desocupación, la miseria, el hambre, que son una deuda de la democracia. Las docentes encuentran en las prácticas

.....  
 14 El Centro Cultural Daniel Favero con sede en la ciudad de La Plata es una Asociación sin fines de lucro que tiene como objetivo “promover el progreso social y el desarrollo cultural de la comunidad atendiendo al rescate de la memoria histórica, la justicia, la solidaridad y la participación, desarrollando actividades educativas, artísticas y culturales”. Recuperado de <https://centro-cultural-daniel-favero.webnode.es/>

del taller una oportunidad para discutir y reflexionar acerca de asuntos como los modelos de Estado, el rol de la clase trabajadora, la relación de los trabajadores con el Estado y las políticas sociales:

La práctica trabaja desde una perspectiva marxista e histórico-crítica, que plantea una concepción de Estado, de políticas sociales, en relación a qué concepción del otro tenemos (...) El Estado no es para nosotros un Estado árbitro, ni un Estado que nos represente en términos de armonía. Para nosotras es interesante que ellos puedan situar ese hecho que ocurrió [el ataque de las fuerzas conjuntas a la casa El Bichicuí] en el marco de esa concepción de Estado (...) Creemos que el Estado en esa fase represiva de la época de la dictadura, se llevó los mejores cuadros de la clase obrera, fue un momento de auge de organización y de lucha (...) Cómo eso repercute en nosotros como trabajadores sociales.<sup>15</sup>

Otro aspecto remarcado por las docentes es la necesidad de refrescar y mantener viva la memoria, para recuperar los hechos del pasado junto a los estudiantes, quienes nacieron en democracia. Por otro lado, visibilizar lo que pasó durante la dictadura y bregar por la justicia.

El planteo de la cátedra es que los estudiantes que eligen el centro de práctica deben, en primer término, conocer a los referentes de dicho espacio y junto a ellos determinar cuáles son las problemáticas o las necesidades a trabajar. Durante el año 2018 he participado junto a una de las gestoras/habitantes de la casa como referente en las prácticas de un grupo de estudiantes. Las prácticas se realizaron en la casa, con periodicidad semanal. Durante estos encuentros los estudiantes pudieron recorrer el espacio, observar las distintas materializaciones de la memoria allí presentes, los archivos de la casa,<sup>16</sup> y proponerse posibles vías de acción desde su ámbito disciplinar.

Para las docentes es crucial que cada grupo de estudiantes trabaje y haga un aporte de acuerdo con los intereses y objetivos de los referentes del sitio de memoria:

[que los estudiantes] se reúnan para pensarse y planificar las actividades, en qué cosas van a hacer énfasis. Nosotras ponemos la casa y se trabaja derechos humanos pero ellos pueden darle la impronta, de hecho este año el grupo decide trabajar la cuestión de género (...) Que se pueda construir algo que le aporte realmente a la casa y que en ese sentido se pueda recuperar y visibilizar lo que pasó pero también lo nuevo, todo lo que aún falta construir, todo lo bueno y nuevo que la casa tiene para dar.<sup>17</sup>

Se advierte, tanto en el discurso de los gestores/habitantes como en el de las do-

.....  
15 Virginia Galván, comunicación personal, 16 de octubre del 2018.

16 A lo largo de los encuentros, los estudiantes tuvieron acceso a gran parte de los archivos del sitio de memoria, entre ellos, fotocopias de actas de la DIPPBA sobre la casa y sobre la familia Berardi-Gau, tarjetas y cartas de invitación a conmemoraciones de distintos años, folletos informativos sobre el sitio, entre otros. Además de los materiales de archivo mencionados, es de destacar una línea de tiempo realizada por los gestores/habitantes, que reconstruye lo que sucedió en la casa entre 1976 y 2014.

17 Virginia Galván, comunicación personal, 16 de octubre del 2018.

centes, la problematización acerca de la institucionalidad del sitio El Bichicuí. Para las docentes no es una institución formal en la medida en que no tiene un financiamiento o reconocimiento por parte del Estado. Para ellas esta condición genera algunas limitaciones para los gestores/habitantes, sobre todo económicas, ya que todo lo hacen de manera voluntaria, “a pulmón”. Consideran que las prácticas de formación son un aporte al sitio, dado que a través de un organismo como la facultad se pudieron gestionar insumos para la práctica, que fueron utilizados en las actividades desarrolladas. Para una de las gestoras/habitantes del sitio, implementar las prácticas requirió una serie de conversaciones con las docentes para establecer en qué medida el espacio puede pensarse como institución y como encajaría en la formación del trabajador social. Por otra parte, el hecho de que la casa sea seleccionada como un centro de práctica es, según la entrevistada, un reconocimiento que otorga *aval* o validez:

¿Qué cosas tiene que tener una institución? Bueno, tiene que ser reconocida por otras personas, entonces ahí nos estaban reconociendo como una institución (...) También a mí lo que me gusta de este lugar es que no se van con todo resuelto, entonces es como [si los estudiantes preguntaran] ¿pero para qué estamos acá? No te tiene que caer la ficha ahora [sobre] por qué estas acá. En algún momento todo lo que pasaste por acá te va a servir. Está bueno hacer esa experiencia, que no sea todo dentro de una institución tan hegemónica como es la facultad, que haya espacios que no son hegemónicos, que no son reconocidos como institución (...) nosotros no tenemos el reconocimiento ni el aval de ningún lado, cuando están reconociendo la parte de los derechos humanos y están hablando de espacios que tienen que ver con nuestra historia, está bueno que suceda eso y que se pueda explotar.<sup>18</sup>

### Mujeres y Dictadura: la problemática de género en el Taller de Derechos Humanos

Durante los primeros encuentros, uno de los puntos clave que debía definir el taller era el de las problemáticas que se tratarían durante las prácticas. Los estudiantes plantearon que les costaba ver con claridad qué necesidad tenía la casa y qué propuesta hacer desde el rol del trabajador social. Una de las referentes sugirió trabajar la problemática de género, a partir de conversaciones en torno al proyecto de Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo,<sup>19</sup> el 33° Encuentro Nacional de Mujeres de Trelew (Chubut) y su relación con los derechos de la mujer. Fue así que los talleristas, en conjunto con las referentes, diseñaron un eje para abordar las violaciones a los derechos humanos de las mujeres, al que titularon Mujeres y Dictadura. Más allá del título, la intención era abordar casos y testimonios de la última dictadura, pero incluir también aquellos suce-

.....  
18 Mailén Romero, comunicación personal, 10 de diciembre del 2018.

19 El 14 de junio del año 2018 la Cámara de Diputados de la Nación Argentina dio media sanción al proyecto de Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE). Leer más en: <https://www.pagina12.com.ar/121561-un-paso-gigante-hacia-el-derecho-al-aborto>.

didados en el período democrático posterior. Como se puede observar, el contexto sociopolítico y cultural del año 2018 propició la emergencia y discusión de la temática de género en el espacio de memoria. Quienes plantearon trabajar este eje eran partícipes directas de los movimientos feministas que, bregando por ampliar los derechos de las mujeres y disidencias, denunciaban femicidios, redes de trata y violencia doméstica, entre otros. Como sostiene Álvarez, la “investigación, juzgamiento y visibilización de la violencia sexual en el marco del terrorismo de Estado se inscribe en otras circulaciones discursivas que configuran el horizonte de expectativas actual” (Álvarez, 2020, p. 24). En el transcurso de los últimos años, a la par de los debates, reclamos y movilización en la esfera pública, y quizás como consecuencia de esto, se han llevado a cabo políticas estatales con enfoque de género. Por ejemplo, en el caso que aquí se analiza, la cátedra de Trabajo Social, además del Taller de Derechos Humanos, brinda un Taller sobre Géneros y Juventudes, buscando trabajar la temática de género de modo transversal.

El trabajo sobre el eje Mujeres y Dictadura implicó la lectura de bibliografía específica, la visualización de videos/documentales y la búsqueda de noticias en relación con el tema.<sup>20</sup> El grupo plasmó este trabajo en el marco de una jornada conmemorativa de la segunda desaparición forzada de Julio López y de la “Noche de los Lápices” llevada a cabo en El Bichicuí el 15 de septiembre de 2018. La actividad central que realizaron consistió en la proyección y discusión acerca de “Campo de Batalla, Cuerpo de Mujer”,<sup>21</sup> un documental con testimonios de mujeres que estuvieron secuestradas en centros clandestinos de detención durante la última dictadura. La jornada fue organizada íntegramente por los estudiantes del taller y las referentes, y contó con la presencia de las docentes y otros alumnos de la cátedra.

De las discusiones que se desarrollaron en esa oportunidad destaca la importancia que los estudiantes le dieron a la posibilidad de hablar sobre la temática de género vinculada a la dictadura, ya que para ellos siempre fue un tema tabú. Durante el plenario de discusión se mencionó el hecho de que la violación sexual fue una práctica sistemática y planificada por parte de los dictadores, una modalidad de dominación y deshumanización de la mujer, otra de las caras de la violencia machista. También se mencionaron los avances en la justicia al admitir que la

.....

20 Entre algunos casos abordados por el grupo estuvo la megacausa La Perla, en la cual se condenaron los delitos sexuales como delitos de Lesa Humanidad (<http://cosecharoja.org/la-perla-delitos-sexuales/>). Otro es la historia de Silvia Suppo, quien declaró, entre otras causas, en la megacausa Rafaela y fue asesinada en plena democracia (<https://www.lavaca.org/notas/silvia-suppo-punaladas/>). De la mano con estos casos de “femicidio estatal” se planteó como posibilidad buscar casos similares en el libro “Nunca Más”. También se problematizaron los casos de violencia obstétrica y las muertes por abortos clandestinos.

21 La película “Campo de Batalla, Cuerpo de Mujer” de Fernando Álvarez fue realizada en base a un estudio académico histórico y sociológico que abordaba distintos testimonios de víctimas de violencia de género durante la última dictadura militar argentina, en particular en los centros clandestinos de detención (CCD). El film visibiliza las diferentes violencias que padecieron las mujeres en los CCD, entre ellas, la más visible y enfocada fue la de la violación sexual.

violación sexual es algo distinto de la tortura, algo que no debe quedar dentro de la denominación legal de tortura y otras vejaciones. En este sentido, resulta interesante recordar que a partir del año 2003 se implementaron en la Argentina nuevas políticas de memoria que, de la mano de la legislación internacional, habilitaron la consideración de la violencia sexual en los Centros Clandestinos de Detención (CCD) como delitos de lesa humanidad y su diferenciación de otros tormentos (Álvarez, 2020; Balardini, Oberlin y Sobredo, 2012; Jelin, 2017). En el encuentro, por otra parte, se problematizaron las desigualdades de género dentro de las organizaciones de la lucha armada. La incursión en estos tópicos puede pensarse como punto de partida para reflexionar acerca de dos tipos de memorias de la militancia que estuvieron mucho tiempo subterráneas respecto de otras más legitimadas: aquellas que se vinculan con la cuestión de género y las memorias de la lucha armada (Crenzel, 2008; Marchesi, 2019; Pollak, 2006). Así como entendemos que el contexto sociopolítico brindó condiciones para discutir la problemática de género, podría pensarse que el sitio El Bichicuí, como ex casa operativa de Montoneros, se constituyó en un territorio fértil para relacionar dicha problemática con la lucha armada.

El abordaje de la problemática de género continuó en la realización de un taller denominado Mujeres y Dictadura, el cual se llevó a cabo durante la Casa Abierta del 22 de noviembre. Los estudiantes dieron cierre a sus prácticas con este taller, al que presentaron como una oportunidad para compartir testimonios de distintas mujeres que habían vivido la última dictadura cívico-militar-ecclesiástica-empresarial argentina. Se desarrolló un trabajo en grupos en los cuales se llevó cabo la lectura de los testimonios. Este espacio de lectura dio lugar al intercambio de relatos orales y biográficos sobre vivencias de mujeres tanto durante la dictadura como en la actualidad. Luego se desarrolló un plenario que giró en torno a la caracterización de los diversos roles que las mujeres tenían durante la dictadura: los cruces entre ser mujeres y militantes, mujeres y madres, mujeres y amas de casa. Con respecto al vínculo entre las mujeres y las organizaciones de la lucha armada, se habló de distintas capas de sometimiento: dentro de las organizaciones, en el rol de amas de casa y en los centros clandestinos de detención. Alrededor de estos relatos surgieron discusiones que referían a la problemática actual sobre género y sobre el movimiento feminista, procesos que brindan herramientas para desnaturalizar las violencias hacia las mujeres en la dictadura. Es interesante pensar aquí en las distintas temporalidades narrativas de las memorias, en las cuales las posibilidades de escucha de los testimonios fueron cambiando, gracias a quebrar ciertos silencios sociales y dar apertura a nuevos ámbitos legítimos de escucha y reparación (Álvarez, 2020, p. 16; Peller y Sutton, 2020, p. 7).

### El vínculo con el barrio: los vecinos de la casa

Dando cuenta de su perfil de trabajadores/as sociales en formación, los estudiantes manifestaron interés por la relación entre los vecinos del barrio y el sitio. Las referentes del espacio refirieron a los estudiantes que desde que se comenzaron a realizar las conmemoraciones del 22 de noviembre se escribía una carta de invitación a los vecinos que se salía a repartir por debajo de las puertas

unas semanas antes de la conmemoración. En estas cartas se contaba sintéticamente la historia de la casa y se invitaba a los vecinos a ofrecer su testimonio de lo ocurrido. A partir de estas cartas algunos vecinos se acercaron a la casa a charlar, otros mandaron imágenes y testimonios escritos por debajo de la puerta. Este relato inspiró la idea de realizar en conjunto, entre estudiantes y referentes, una carta de invitación a los vecinos, para repartir antes de la conmemoración del 22 de noviembre de 2018. Los estudiantes también propusieron salir a la vereda a hacer las reuniones, para observar la dinámica barrial, hacer un recorrido tocando puertas y presentarse a los vecinos para indagar acerca de su relación con la casa y su historia.

### Reflexiones finales

El análisis de algunas de las prácticas y representaciones sociales que se construyen y llevan a cabo en la casa El Bichicuí por parte de quienes gestionan el espacio, así como por parte de quienes participan desde la academia ha permitido visualizar algunos de los procesos intersubjetivos y sociales de la experiencia y de la memoria. Se pudo observar cómo las diversas materializaciones presentes en el sitio de memoria, tanto las huellas y marcas como las intervenciones a través de la dinámica de *memoria habitada*, funcionan como soportes o vehículos de memoria, no solo en relación con los hechos históricos sucedidos en el sitio, sino también en la apertura de sentidos para la discusión de otras problemáticas.

La intervención de los estudiantes de Trabajo Social en el espacio puede pensarse como parte del complejo proceso de construcción de las memorias. Esto se ve reflejado en la diversidad de representaciones sociales que son movilizadas en el tiempo presente –la temática de género en relación a la dictadura y a la democracia, la violación de los derechos humanos en sentido amplio, el vínculo cara a cara con los vecinos– en un contexto social y político determinado del país. Estas representaciones sociales se movilizaron a partir de vehiculizar las huellas e intervenciones en la casa, así como los archivos. Cabe destacar aquí que los archivos no solo están constituidos por las fuentes que permiten reconstruir el hecho histórico sino también por aquellas que describen los procesos de memoria en democracia y en el habitar el espacio. Estas representaciones se anclan en el presente pero sin perder de vista los acontecimientos históricos, conjugando tanto el peso de las huellas y marcas de los sucesos traumáticos acaecidos en el espacio como los usos e instrumentalizaciones de ese pasado en los procesos de habitar la memoria.

En el sitio El Bichicuí los procesos intersubjetivos se plantean de tal modo que actores sociales de distintas generaciones realizan allí prácticas que les permiten tramitar el pasado reciente desde una perspectiva propia. Al mismo tiempo, la interacción de quienes vivieron en carne propia los sucesos de la última dictadura y quienes los viven como *memorias de otras memorias* plantea un dinamismo muy particular. Para los gestores de El Bichicuí fue posible resignificar el sitio y

su historia a partir del aporte de prácticas y representaciones de otros actores. Para las docentes, llevar a cabo las prácticas de formación en el sitio les permitió problematizar las nociones de Estado, democracia y derechos humanos en el presente. Su objetivo pedagógico estuvo en la formación del perfil del trabajador social, su relación con el Estado y su función al servicio de las necesidades de grupos o comunidades específicas. Para los estudiantes, fue una oportunidad de formación disciplinar novedosa y desafiante, donde se conjugó la participación en un espacio de memoria y el aprendizaje a partir de la interacción con gestores y referentes, con la implementación de actividades que surgieron de motivaciones, intereses e inquietudes situados en el contexto histórico-político que les toca vivir.

### Bibliografía

- Alonso, L. (2013). Monumentalidad, acción contenciosa y normalización en el movimiento argentino por los derechos humanos. Tendencias generales y casos locales. En J. A. Bresciani (comp.), *La memoria histórica y sus configuraciones temáticas. Una aproximación interdisciplinaria* (pp. 409-465). Buenos Aires: Ediciones Cruz del Sur.
- Álvarez, V. (2020). Memorias y marcos sociales de escucha sobre la violencia sexual del terrorismo de Estado. En *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*, 7(14), 12-27.
- Asensio Brouard, M. (2015). El aprendizaje natural, la mejor vía de acercarse al patrimonio. En *Educatio Siglo XXI*, 33(1), 55-82.
- Balardini, L., Oberlin, A. y Sobredo, L. (2012). Violencia de género y abusos sexuales en centros clandestinos de detención. Un aporte a la comprensión de la experiencia argentina. En *CELS, Hacer justicia. Nuevos debates sobre el juzgamiento de crímenes de lesa humanidad en la Argentina* (167-126). Buenos Aires: Siglo XXI.
- Besse, J. y Varela, C. (2013). Ciudad de Buenos Aires, el 16 de junio de 1955 en dos placas: lugares, silencios e inscripciones. En *Revista GEOUSP – espaço e tempo* (33), 254-270.
- Carrizo, Y. S. (2017). *La 'casa de calle 30': ¿qué sucede en este encuentro?*. Ponencia presentada en la X JIDEEP-Jornadas de Investigación, Docencia, Extensión y Ejercicio Profesional, La Plata, Argentina.
- Crenzel, E. (2008). *La historia política del Nunca Más*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Da Silva Catela, L. (2001). *No habrá flores en la tumba del pasado: La experiencia de la reconstrucción del mundo de los desaparecidos*. La Plata: Ediciones al margen.
- Duranti, A. (2010). *Husserl, Intersubjectivity and anthropology*. En *Anthropological Theory*, 10 (1), 1-20.
- Espinosa, F. (2012). *Eran chicos que estaban armados: Usos y memorias de la Casa de 30*. Tesis de grado de Lic. en Sociología, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata. Memoria Académica, La Plata, Argentina. Recuperado de <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.869/te.869.pdf>

- Iocco, V. (2012). *Casas operativas de la ciudad de La Plata como Sitios de Memoria del Terrorismo de Estado. Las huellas de la última dictadura (1976/83)* (Informe Final de Tesis inédita de Doctorado). Beca en Entrenamiento en Investigación, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina.
- Jackson, M. (1996). Mínima Ethnographica. Intersubjectivity and the Anthropological Project. En *Chicago: The University of Chicago Press*, 5-43.
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo XXI.
- Jelin, E. (2017). *La lucha por el pasado: Cómo construimos la memoria social*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Siglo XXI.
- Jodelet, D. (1984). La representación social: fenómenos, conceptos y teoría. En S. Moscovici (comp.); *Psicología Social II. Pensamiento y vida social: Psicología Social y pensamientos sociales* (469-493). Barcelona-Buenos Aires-México: Ed. Paidós..
- Lavabre, M.-C. (1991). Du poids et du choix du passé. Lecture critique du 'Syndrome de Vichy'. En P. Peschansky y H. Rousso (eds.); *Histoire politique et sciences sociales*. Paris: Complexe. Mimeo en español.
- Magariños de Morentín, J. (2008). *La semiótica de los bordes: Apuntes de metodología semiótica*. Córdoba: Comunic-Arte.
- Marchesi, A. (2019). ¿Qué hacen los derechos humanos con la revolución? Una reflexión sobre un lugar de memoria de la historia reciente uruguaya. En *Hispanic Issue*, (22), 113-129.
- Messina, L. (2016). Reflexiones sobre la articulación estado-sociedad civil en las políticas de la memoria en Argentina. En *Revista Memória em Rede*, 8, (15), 109-136.
- Messina, L. (2019). Lugares y políticas de la memoria: notas teórico-metodológicas a partir de la experiencia argentina. En *Revista Kamchatka. Topografías de la memoria: de usos y costumbres en los espacios de violencia en el nuevo milenio*, (13), 59-77.
- Oliva, J. (2013). Esta casa es la memoria habitada. En *La Pulseada*, recuperado de <http://www.lapulseada.com.ar/esta-casa-es-la-memoria-habitada/>
- Peller, M. y Sutton, B. (2020). Dossier: Género, violencia y resistencia. Memorias del terrorismo de Estado. En *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*, 7, (14), 6-11.
- Pollak, M. (2006) [1989-1992]. Memoria, olvido, silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite. En L. Da Silva Catela (rev.); *Colección antropología y sociología*. La Plata: Ediciones Al Margen.
- Reca, M. M. (2016). *Antropología y Museos: Un "diálogo" contemporáneo con el patrimonio*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ed. Biblos.
- Rousso, H. (1991). Pour une histoire de la mémoire collective: l'après Vichy. En P. Peschansky, y H. Rousso (eds.); *Histoire politique et sciences sociales*. Paris: Complexe. Mimeo en español.
- Rousso, H. (2000). El duelo es imposible y necesario (entrev. por C. Feld). *Revista Puentes*, (2), 30-39.
- Schindel, E. (2009). Inscribir el pasado en el presente: memoria y espacio urbano. En *Política y Cultura*, (32), 65-87. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26711982005>

[oa?id=26711982005](http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26711982005)

Valdés Sagués, M del C. (1999). *La difusión cultural en el museo: servicios destinados al gran público*. Madrid: Ed. Trea.

Vinyes, R. (2009). La memoria del Estado. En R. Vinyes, (comp.), *El Estado y la Memoria. Gobiernos y ciudadanos frente a los traumas de la historia*. Barcelona: RBA Libros.

Wright, P. (1994). Existencia, Intersubjetividad y experiencia. Hacia una teoría-práctica de la etnografía. En *Runa, Archivo Para Las Ciencias Del Hombre*, 21(1), 347-380. Recuperado de <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/runa/article/view/1406/1346>.